

# ✠ Si conocieras el Don de Dios... ✠

## *Si Scires Donum Dei...*

*“Quiere Él, para el bien de las criaturas, que Su Cuerpo, Su Alma y Su Divinidad se hallen en todos los rincones del mundo, a fin de que podamos ballarle cuantas veces lo deseemos y así, en Él hallemos toda suerte de dicha y felicidad”.*

*—Santo Cura de Ars*



## Como un imán ...

¿Has visto un imán? ¿Qué hace un imán? Atrae el hierro. Pues así como el imán atrae al hierro, así el Sagrario atrae los corazones de quienes aman a Jesús. Y es una atracción tan fuerte que se hace irresistible. No se puede vivir sin Cristo Eucaristía.

Ahora bien, ¿qué pasa cuando un imán no atrae al hierro? ¿De quién es la culpa, del imán o del hierro? Del imán ciertamente no.

San Francisco de Sales lo explicaba así: “Cuando un alma no es atraída por el imán de Dios se debe a tres causas: o porque ese hierro está muy lejos; o porque se interpone entre el imán y el hierro un objeto duro, por ejemplo una piedra, que impide la atracción; o porque ese pedazo de hierro está lleno de grasa que también impide la atracción”.

Y continúa explicando San Francisco de Sales: – “Estar lejos del imán significa llevar una vida de pecado y de vicio muy arraigada”.

– “La piedra sería la soberbia. Un alma soberbia nunca saborea a Dios. Impide la atracción”.

– “La grasa sería cuando esa alma está rebajada, desesperada, por culpa de los pecados carnales y de la impureza”.

Y da la solución:

– “Que el alma alejada haga el esfuerzo del hijo pródigo: que vuelva a Dios, que dé el primer paso a la Iglesia, que se acerque a los Sacramentos y verá cómo sentirá la atracción de Dios, que es misericordia”.

– “Que el alma soberbia aparte esa piedra de su camino, y verá cómo sentirá la atracción de Dios, que es dulzura y bondad”.

– “Que el alma sensual se levante de su degradación y se limpie de la grasa carnal y verá cómo sentirá la atracción de Dios, que es pureza y santidad”.

Así es también Cristo Eucaristía: un fuerte imán para las almas que lo aman. Es una atracción llena de amor, de cariño, de bondad, de comprensión, de misericordia. Pero también es una atracción llena de respeto, de finura, de sinceridad. No te atrae para explotarte, para abusar

de ti, para narcotizarte, embelesarte, dormirte, jugar con tus sentimientos. Te atrae para abrirte su corazón de amigo, de médico, de pastor, de hermano, de maestro. Si fuésemos almas enamoradas, siempre estaríamos en actitud de buscar Sagrarios y quedarnos con ese amigo largos ratos, a solas.

Si fuésemos almas enamoradas, no dejaríamos tan solo a Jesús eucaristía. Las iglesias no estarían tan vacías, tan solas, tan frías, tan desamparadas. Serían como un continuo hormigueo de amigos que entran y salen.

Tengamos la costumbre de asaltar los Sagrarios, como dice San Josemaría Escrivá. Es tan fuerte la atracción, que no podemos resistir en entrar y dialogar con el amigo Jesús que se encuentra en cada Sagrario.

Y para los que trabajan en la iglesia, por ejemplo los sacristanes, esta atracción por Jesús Sacramentado les lleva a poner cariño en el cuidado material de todo lo que se refiere a la Eucaristía: Limpieza, pulcritud, brillantez, gusto artístico, orden, piedad, manteles pulcros, vinajeras limpias, purificadores relucientes, corporales almidonados, pisos como espejos, nada de polvo, telarañas o suciedades. Estas delicadezas son detalles de alguien que ama y cree en Jesús eucaristía.

Pero, ¿por qué a veces el Sagrario, que es imán, no atrae a algunos? Siguen vigentes las tres posibilidades ya enunciadas por san Francisco de Sales, y yo añadiría algunas otras.

No atrae Cristo Eucaristía porque tal vez han sido atraídos por otros imanes que atraen nuestros sentidos y no tanto nuestra alma. Pongo como ejemplo la televisión, el cine, los bailes, las candelas de la fama, o alguna criatura en especial, una chica, un chico. Lógicamente, estos imanes atraen los sentidos y cada uno quiere apresar su tajada y saciarse hasta hartarse. Y los sentidos ya satisfechos embotan la mente y ya no se piensa ni se reflexiona, y no se tiene gusto por las cosas espirituales.

A otros no atrae este imán por ignorancia. No saben quién está en el Sagrario, por qué está ahí, para qué está ahí. Si supieran que está Dios, el Rey de los Cielos y la Tierra, el Todopoderoso, el Rey de los corazones. Si supieran que en el Sagra-

rio está Cristo vivo, tal como existe – glorioso y triunfante – en el Cielo; el mismo que sació a la samaritana, que curó a Zaqueo de su ambición, el mismo que dio de comer a cinco mil hombres.... todos irían corriendo a visitarlo en el Sagrario.

Naturalmente echamos de menos Su palabra humana, Su forma de actuar, de mirar, de sonreír, de acariciar a los niños. Nos gustaría volver a mirarle de cerca, sentado junto al pozo de Jacob cansado del largo camino, nos gustaría verlo llorar por Lázaro, o cuando oraba largamente. Pero ahora tenemos que ejercitar la fe: creemos y sabemos por la fe que Jesús permanece siempre junto a nosotros. Y lo hace de modo silencioso, humilde, oculto, más bien esperando a que lo busquemos.

Se esconde precisamente para que avivemos más nuestra fe en Él, para que no dejemos de buscarlo y tratarlo. ¡Qué abajamiento el Suyo! ¡Qué profundo silencio de Dios! Está escondido, oculto, callado. ¡Más humillación y más anonadamiento que en el establo, que en Nazaret, que en la Cruz!

Señor, aumenta nuestra fe en tu Eucaristía. Que no nos acostumbremos a visitarte en el Sagrario. Que seas Tú ese imán que nos atraiga siempre y en todo momento. Quítanos todo aquello que pudiera impedirnos esta atracción divina: soberbia, apego al mundo, placeres, rutina, inconsciencia e indiferencia.

## SI JESÚS ESTÁ PRESENTE

*“Si Jesús está presente en el Sagrario con Sus ojos que me miran, yo debo estar ante el Sagrario mirando con mis ojos de carne la Sagrada Hostia, cuando me la dejan ver; y con mis ojos del alma el interior de esa Hostia.*

*Si Jesús está en el Sagrario con Sus oídos para oírme, yo debo estar ante el Sagrario con mi atención para oírlo y con mi mayor interés para hablarle.*

*Si Jesús está presente en el Sagrario con Sus manos rebosantes de dones para los necesitados que se lleguen a pedirselos, yo debo estar ante el Sagrario con mi indignidad expuesta en el plato de mi confianza.*

*Si Jesús está en el Sagrario con el Corazón palpitante de amor sin fin a Su Padre y de amor hasta el fin a nosotros; si ese amor que sube a su Padre es infinitamente latréutico, porque lo alaba como Él se merece, e infinitamente eucarístico, porque le da gracias por los beneficios que nos hace hasta dejarlo satisfecho, e infinitamente expiatorio, porque lo aplaca por los pecados con que le ofendemos, hasta ponerlo en paz. Y es infinitamente impetratorio, porque con clamor válido intercede y ruega por nosotros.*

*Y si ese amor que desciende desde su Corazón a los hijos de los hombres, es amor de Padre, hartas veces menospreciado. De Hermano, casi siempre desairado. De Amigo, las más de las veces abandonado. De Esposo, muy poco correspondido. Y de Rey, muchas veces desobedecido, vilipendiado y traicionado...*

*Si todo esto es así, yo debo estar ante el Sagrario con todo mi corazón y con todo el amor de Él, para su-*



**Mi nombre es Noemí Sabatés de Huerta tengo un esposo maravilloso, soy madre de 6 hijos y 14 nietos. Desde hace 12 años padezco de la Enfermedad de Parkinson, que me ha ido consumiendo lentamente a través de los años, perdiendo mis funciones.**

**A la fecha ya no puedo hacer mis actividades de la vida diaria a causa de la rigidez producida por la enfermedad, al grado que ya no puedo alimentarme por la boca, ni tomar agua; me alimentan por una sonda a través del estómago, por lo que le pedí a una de mis hija el favor de redactar mi humilde ofrecimiento por la conversión y santificación de sus almas.**

**Sepan ustedes que mi ofrenda es para que Jesús Sacramentado sea , Amado, Venerado y visitado en todos los Tabernáculos del mundo, así que les comparto mi vivencia, porque ya no puedo comulgar y mi alma lo anhela; ya no me pudo hincar y hacer reverencia; ya no puedo rezar el voz alta y cantar las alabanzas a mi Dios y Señor. Así que ustedes, que si pueden hacerlo, no desperdicien ahora la oportunidad que el Señor les esta concediendo.**

**Queridas hermanas y hermanos en Cristo Jesús, que María Santísima los cubra bajo su Manto.**

*mergirme en aquel Corazón y palpitar con Sus mismas palpitaciones y amar como Él ama, alabando, agradeciendo, expiando, intercediendo al Padre celestial y disponiéndome a darme por Él de todos los modos a mis prójimos hasta el fin, sin esperar nada...*

*En menos palabras: si Jesús está en el Sagrario para prolongar, extender y perpetuar su Encarnación y Su Redención, lo menos que yo debo hacer es presentarle mi alma entera con sus potencias, y mi cuerpo entero con sus sentidos, para que se llenen y empapen de sentimientos, ideas y afectos de Jesús Redentor encarnado y sacramento...*

*Ésta, ésta es la compañía de compasión, la que pone entre Jesús y yo presentes comunicación y cambio de miradas, de palabras, de necesidades, de afectos... La que me hace mirar, hablar, oír, pedir, recibir, confiar, sentir y amar como Él y con Él..."*

*Beato D. Manuel González, El abandono de los Sagrarios acompañados, en O.C., Vol. I, nn. 218-219.*